

Festivales en San Feliu

Grandes carteles en las fachadas de algunos de nuestros cafés y Barer los anuncian. Y estos carteles se visten de etiqueta con palabras extranjeras, para dar a entender que con solamente franquear la entrada de aquel bar —¿digamos boîte?— uno va a divertirse rodeado de un mar de flamenco.

Sea como sea, las noches en San Feliu, en estos meses de verano, van tomando cada año un cariz más y más pintoresco. Cabe solamente observar el movimiento callejero que se produce a partir de las once o medianoche. Aquellas desnudeces exóticas que durante el día se mostraban al sol y al aire salobres, para así retenerlos en el cuerpo como un tesoro mitológico, ahora se cubren de floreadas y sugestivas telas. Ha llegado la hora de la distinción. Y aquellas desnudeces se convierten, por la noche, en unas siluetas femeninas más o menos graciosas. Se las ve dirigirse, hacia los distintos cafés. Conversación animada en las alegres damiselas. Flemáticos los varones, pero ya les llegará su hora de la animación.

Y es cuando se llega a la puerta de los cafés, que se enteran de los nombres de los actuantes. Nombres que como el de Rocío, le lleva a uno la reminiscencia de unos prados hermosísimos al rayar el alba. O como el de Niño de ... le lleva el recuerdo de su infancia. Pero podría solicitarse un cambio. Tratándose de nuestra ciudad, de la Costa Brava, ¿por qué no usar de nombres adecuados a este lugar? Nombres marineros. Nombres que cambiaran el rocío por la brisa marina. El niño, por el lobito de mar. Sería una justa correspondencia.

Y dentro ya del local, y ante el taconeo de la pareja flamenca, ante el cimbrear voluptuoso de la «bailaora» con el chocar de las castañuelas, y ante el golpe final seguido de un agudísimo: «¡Olé!», toda la flema británica se viene abajo. Ya es imposible guardar ningún acartonamiento y unos «olé» y «mucho bravo» chapurradas, rubrican la faena de los actuantes.

Las brumas del local, cargadas del sabor marinero de la Costa Brava y del sabor del folklore español, forzosamente les habrán de ser inolvidables a aquellos hijos de las brumas nórdicas o de las islas.

Mientras tanto...

Mientras tanto, poco a poco, las audiciones de sardanas van dilatándose cada vez más y más. No ignoramos las causas. Nuestra danza, tan popular que era y se ha vuelto la más cotizada de todas. Seguramente que el creador de la sardana larga, el inolvidable Pep Ventura, nunca pensó en las dificultades que iba a acarrear a la danza catalana al transformar la cobla aumentándola a once músicos. ¡Que desgracia!

Por esto, el que estas líneas escribe, presentaba una idea como salvaguarda de nuestra danza, en un artículo recientemente publicado y que por conveiencias de espacio, digamos vital, que es lo que se acostumbra a decir, tuvo que ser amputado. Se hablaba de «robots» ¿Por qué el Ayuntamiento no se procura una cobla formada por estos seres tan serviciales? El dispendio será por una sola vez, pero todos le quedaremos infinitamente agradecidos porque entonces podrá haber audiciones de sardanas, todas las semanas tres o cuatro veces. ¿Probemos?

Discos que no son de corcho

Si quisiéramos contar un chiste malo, que también requiere su mérito, diríamos lo siguiente: entra una señora turista en un comercio donde se vende material de música y hablando un español cauto, un español que quiere acercarse a lo perfecto, dice, mientras señala a un disco gramofónico: —«Yo no quiero Doce cascabeles» —«Bien. Muy bien. Diga. ¿Cuál quiere Vd., entonces?» —«Yo quiero el de: una docena de cascabeles.»

¡Suspensol

Lorens

DIETARIO

Ultima actuación de la Agrupación de A. C. — Por exceso de original dejamos también para esta semana el señalar la última actuación de la Agrupación Artística de A. C., que tuvo lugar en la vecina población de Santa Cristina de Aro, donde representó para deleite de chicos y grandes, que agradecen estas visitas que rompen la monotonía de las fiestas sin espectáculos, la comedia de V. Castanys «Una final de Campionat». Cosecharon calurosos aplausos y el ruego de una próxima representación. La velada era patrocinada por la Hermandad de Ganaderos y Labradores, cosa muy elogiabile.

Bancos para Parques y Paseos. — Los ciudadanos están contentos por la noticia de que, en las últimas reuniones municipales, fué acordado adquirir seis bancos, suponemos de madera, para el citado destino de parques y paseos. Solamente deseamos manifestar la opinión de que, alguno de estos bancos, sea colocado en la Rambla Vidal, en sustitución de los que en su día fueron suprimidos en lugar de ser trasladados.

Blanco y azul. — Buen exponente del tiempo reinante, y sus múltiples cambios lo están siendo los alegres marinos del «Juan de la Cosa» surto desde días en nuestro puerto.

Frío, calor y lluvia han tenido durante los días de su estancia hasta el presente. Menos mal que saben cogerlo a broma, como demuestran a su paso por nuestras

calle y hacer aquello de «a mal tiempo, buena cara», y cambian su vestido según el barómetro.

BODAS

El jueves de la pasada semana tuvo lugar el enlace matrimonial de la señorita Maria Rosario Winterhalder García con el joven Francisco Lozano Inestal.

El viernes de la misma semana contrajeron matrimonio, nuestros amigos Carlos Carbonell Fornós con la Srta Consuelo García Soler.

A las dos parejas nuestra cordial enhorabuena, deseándoles al propio tiempo una feliz luna de miel.

NACIMIENTOS

El hogar del matrimonio Masó-Ribas se ha visto alegrado con el nacimiento de un hermoso niño, el cual ha sido bautizado con el nombre de Gerardo.

También el hogar del matrimonio Rotllan - Valls ha recibido su primer hijo, un hermoso varón que ha sido bautizado con el nombre de Javier.

Reciban ambas familias nuestra felicitación.

Nos place también anunciar que el hogar de los Srs. Patricia and John Langdon-Davies, se ha visto alegrado con el nacimiento de una niña a la cual le han sido dados los nombres de Deborah Pamela, Enhorabuena

Lo que no se pierde

Durante los últimos días han sido depositados en el cuartelillo de la Guardia Urbana los objetos siguientes: por el joven Luis Culubret,

Hotel Urbis

Santo Domingo, 51

SAN FELIU DE GUIXOLS